



# elQuincenal

Colegio Internacional Kolbe

Más fuerte que el

ODIO



Si la educación es introducirnos en la comprensión de la realidad, de todo lo que ocurre, hechos como los del pasado 13 de noviembre no se pueden esquivar, hay que mirarlos de frente.

Lo primero que producen los atentados de París es desconcierto, malestar profundo, rabia, deseo de venganza, miedo... y siempre frente a este tipo de acontecimientos, surge una pregunta: ¿por qué?

Es el interrogante sobre significado de la vida. Nuestros alumnos lo tienen y así nos lo han expresado, acudiendo a nosotros en busca de respuestas desde entonces. Nosotros también la tenemos dentro. Según pasan los días, las preguntas se multiplican: ¿De dónde salen estos terroristas? ¿Cómo puede haber hombres que aman más la muerte que la vida? Sin duda, los responsables de las naciones tienen la obligación de parar esta tragedia que ya viene de mucho tiempo atrás. El Papa Francisco la

denomina “una guerra mundial a trozos”.

No sé qué respuesta política y militar se tendrá que dar a estos hechos y a otros similares que están ocurriendo desde hace ya varios años. (Ahora nos estamos centrando en Occidente pero no podemos olvidar que son 3.500 muertos los que llevan a sus espaldas los primos hermanos de El en Nigeria, el grupo de Boko Haram). Ahora bien, también tengo claro que las bombas como represalia y la justicia de los hombres, no saciarán el amargor que yo tengo por lo que ha ocurrido. No responderán a las preguntas que llevamos dentro sobre el valor de la vida de cada hombre ni a la sin razón de esta tragedia... No puedo dejar de pensar que Occidente tiene una responsabilidad. Me parece que el mundo occidental es una sociedad sin rostro porque defiende unos valores que son flores sin raíz y pierden su aroma con la primera brisa que pasa,

Nihilismo y relativismo campan a sus anchas en nuestras opulentas sociedades. Este contexto parece educar poco. Sin embargo, más allá de soluciones necesarias a corto plazo, la gran tarea de todos es la enseñanza. Solamente si estos terroristas encuentran razones para vivir, el terrorismo puede ser barrido. Me llamarán iluso porque parece poco lo que propongo, pero me vienen a la mente tres ejemplos recientes de hombres que, con su testimonio, incidieron significativamente en la historia. El primero es la Transición Española, en la que hombres de recorrido muy distinto decidieron juntarse para construir un marco en el que pudiéramos vivir conjuntamente en un momento en el que esto parecía imposible. El segundo, la construcción europea, que partió de hombres que vencieron en la 2ª Guerra Mundial y extendieron la mano a los

vencidos creando así la CECA. El tercero fue la caída del Muro de Berlín, una victoria incruenta, en la que no se utilizó la violencia, sobre una de las ideologías más devastadoras que ha conocido la humanidad. Por tanto, estoy convencido: solo el testimonio de hombres que estén a la altura de estos desafíos podrán ofrecer un camino sólido y cierto para todos. La educación consiste en este testimoniar que la vida tiene un significado y hay un destino bueno para cada uno de nosotros. En esto estamos comprometidos y convencidos, esto queremos para nuestros jóvenes en el Colegio. Este es nuestro convencimiento. Parece poco. Pero no lo es.

ÁNGEL MEL ORTEGA | Director General

La carta de nuestro Director comienza interpelándonos a todos a no mirar hacia otro lado, a no esquivar el horror que han generado estos atentados terroristas. No hay nada que provoque más a un hombre que la pérdida de un ser querido. Antoine Leiris perdió a su mujer en los ataques a la sala Bataclan. Pero al periodista galo no le sale el odio ni la venganza contra las personas que se la arrebataron. El amor por ella, por su hijo y por la vida es el motor que mueve a Antoine, y así se lo hizo saber a los atacantes. A continuación compartimos con vosotros las líneas que Antoine publicó en su perfil de Facebook y que a las pocas horas se hizo viral en las redes sociales.



### Antoine Leiris

París | Francia

16 de noviembre de 2015

*“El viernes me robastéis la vida de una persona excepcional, el amor de mi vida, la madre de mi hijo. Pero no tendréis mi odio. No se quiénes sois y no quiero saberlo, sois almas muertas. No os haré ese regalo de odiaros. No responderé con odio y cólera. No tendré miedo, no dudaré de mis conciudadanos, no sacrificaré mi libertad por la seguridad. Habéis perdido.*

*La he visto esta mañana, por fin, después de noches de espera. Estaba tan guapa como cuando se fue, el viernes, tan bella como cuando me enamoré perdidamente de ella, hace más de 12 años.*

*Por supuesto que estoy devastado por el dolor. Os concedo esa pequeña victoria, pero durará poco. Sé que ella nos acompañará todos los días y que nos encontraremos en el paraíso de las almas libres al que nunca podréis acceder.*

*Somos dos, mi hijo y yo, pero somos más fuertes que todos los ejércitos del mundo. Ya no tengo más tiempo para vosotros, tengo que despertar a Melvil de su siesta. Sólo tiene 17 meses. Va a merendar, como todos los días, después jugaremos como todos los días y toda su vida este niño luchará para ser feliz y libre. Tampoco tendréis su odio.”*



Regala esta Navidad el CD de **Villancicos Iberoamericanos** del Coro Maximiliano Kolbe



DIRECTOR: Jesús Ángel Pindado | REDACTORA JEFE: Adriana Pujol García

elQuincenal